SAN SEBASTIÁN

CIUDAD HIGIÉNICA

SAN SEBASTIAN
Establecimiento tipográfico de "La Voz de Guipúzcoa,,
1903

SAN SEBASTIÁN

CIUDAD HIGIÉNICA

SAN SEBASTIÁN
Establecimiento tipográfico de "La Voz de Guipúzcoa,,
Guetaria, 14

SAN SEBASTIÁN

Ciudad Higiénica

El asunto que más preocupa á la actividad moderna, es el problema que directamente atañe á la vida del hombre. La relación de este problema con la higiene es de tal importancia, que puede afirmarse que la mortalidad correspondiente á muchísimas naciones llegaría á reducirla el hombre, con muy poco esfuerzo, en más de su mitad, gracias á los grandes progresos realizados en nuestros tiempos por la ciencia higiénica.

España ha empezado á preocuparse de este importantísimo asunto, y con objeto de que llegaran á conocerse las cuestiones más fundamentales de la higiene pública, se encomendó su estudio por R. O. de 27 de Marzo

de 1901 al Real Consejo de Sanidad, y éste, abarcando todos los aspectos del problema, ha llegado á conclusiones claras, terminantes, expuestas brillantemente en su informe, y se refieren á los conceptos siguientes:

A.—Salubridad de las viviendas.

B.—Aglomeración de población.

C.—Aislamiento entre las casas y las alcantarillas, condiciones de aislamiento, etc.

Estos servicios se hallan tan bien dispuestos en San Sebastián, que puede asegurarse, sin temor á contradicción, que es la primera Ciudad de España en cuanto á higiene, y demostraremos en pocas palabras el por qué de esa afirmación.

A.—Salubridad de las viviendas. Por el solo hecho de tener calles limpias y espaciosas, con ventilación constante, y hallarse el agua distribuída con profusión, era considerada nuestra Ciudad como uno de los tipos de población higiénica, y presentada como un modelo por los que nos honraban con su visita. Sin embargo, no satisfecho aún el Municipio con ese resultado, y aspirando á que no hubiera ningún otro pueblo que pudiera llevarle ventaja en punto tan esencial, procuró por los medios á su alcance, que las viviendas fueran higiénicas en el concepto absoluto de la palabra.

Siendo la casa el lugar creado por el hombre para aislarse de las inclemencias exteriores, vive dentro de ella en un ambiente artificial; en la casa insana ese ambiente mata por lenta asfixia, cosa que apenas se sospecha, como muy bien dice el notable higienista Fonssagrives.

Nunca ha faltado luz y ventilación á las casas de la Ciudad, de modo que por tales conceptos nada podía tacharse á sus viviendas, y por solo esos aspectos de la cuestión, tenía conseguido el merecido crédito de que gozaba.

Hace pocos años, se notó la escasez de aguas potables y realizando obras costosas se la dotó de abundantísimo caudal, capaz de satisfacer las necesidades presentes y un porvenir muy remoto, pues disponiendo de 200 litros por segundo para una población fija y flotante, que actualmente, en el apogeo del verano, es de unas 50.000 almas, permite destinar un consumo por habitante y día de 345 litros, cantidad tan crecida, que muy pocas poblaciones en el mundo logran superarla.

Una pequeña alteración en la salud pública habida el pasado verano, tan pequeña que la

Corte no creyó necesario abandonarnos, alteración que muy bien pudo tener por causa originaria las grandes remociones de tierras y vías de desagüe efectuadas para modificar la categoría de higiene de las casas en la forma que se explicará, diò margen á discusiones varias y á que algunos creyeran que las aguas, por el hecho de provenir de río, y ser por tanto contaminables, fueron la causa real de la pequeña epidemia, cortada felizmente en breve plazo. El Ayuntamiento, velando por el crédito del pueblo que administra, dispuesto á destruir toda causa posible ò probable de alteración de la salud, acordó á costa de grandes sacrificios pecuniarios, variar la toma de aguas, recogiendo los 200 litros por segundo de aguas que no han salido al exterior, y traerlas constantemente cubiertas para el próximo verano.

Estas aguas, procedentes de terrenos graníticos y de pizarras paleozóicas, constituyen el prototipo de buenas aguas potables dentro de los dos conceptos químico y bacteriológico, y así resulta de detenidos y múltiples análisis á que han sido sometidas.

El aire de la casa se vicia con los productos de la respiración y de las secreciones y con los efluvios del alcantarillado, y en general con las emanaciones de las vías de desagüe de las sucias y fecales; los efectos de las primeras causas se evitan con una buena ventilación y esa es muy fácil obtener aquí, no sólo por el tipo de construcción de las viviendas, sino por la existencia de grandes patios y amplias vías de comunicación, así como por constituir San Sebastián una lengüeta estrecha que penetra en el mar. De ahi que su ventilación es permanente, auxiliada por la constancia de los aires. ¿Cómo se evitan los efluvios del alcantarillado? Poco más adelante lo diremos; pero no estará de más consignar desde luego, que sin recurrir á violentos extremos, sólo por el convencimiento de la bondad del problema, se ha realizado fácilmente y en poquísimo tiempo una labor grandísima, honra de San Sebastián, que la coloca hoy á la altura de las principales poblaciones del extranjero, y que **dentro de un año á lo sumo,** podrá decirse, como hoy se dice de Londres, que ni la más «miserable barraca se halla desprovista »de sifones en sus desagües», de modo que es imposible llegue á alterarse la atmòsfera de las viviendas por emanaciones procedentes de las alcantarillas.

Las dos únicas poblaciones que en España

han tratado de sanearse además de San Sebastián, Sevilla y Bilbao, han hallado grandes obstáculos para la realización de las obras necesarias al fin perseguido; y podemos decir, como legítimo blasón de cultura para nuestra Ciudad, que aquí se ha vencido ese obstáculo con grandísima facilidad, realizando el problema de la higiene de la casa.

B.—Aglomeración de población.—El amontonamiento de séres humanos, la excesiva densidad en las viviendas, enrarece el aire, aumenta la suciedad, impurifica el medio ambiente, hace más fácil el contagio, envenena con los productos de la respiración y del sudor la atmósfera confinada, y *«añade leña al fuego de la infección»*. (Palabras del informe citado). El hombre es una fábrica de **venenos** que necesita de continuo y libre desagüe y de una esfera de radio conveniente para no perjudicar á sus semejantes; así se comprenden los resultados de la estadística que á esto se refiere, hecha por Korossi, de Budapesth, que mientras la mortalidad es de 20 por 1000 en las casas que habitan una ó dos personas por pieza, es de 32 en aquellas de 3 á 5 habitantes por pieza, y de 79, en las piezas habitadas por más de seis personas.

San Sebastián tiene 900 casas y 27.300 habitantes en su casco; su densidad media es pues de 30 habitantes por casa, ó sea de 6 por habitación, lo que da idea, juntamente con la capacidad de las casas, de la holgura con que se vive, de la poca densidad de la población. Claro es que la densidad no es constante; en la parte llamada nueva, donde las casas son de mayor capacidad, de construcción más moderna y mejor situadas, aunque la densidad media por casa, es próximamente igual á las de la parte vieja, resulta menor, por habitación, por ser de ordinario las viviendas mucho más espaciosas que en la parte vieja.

Y aun cuando San Sebastián tuviera bastante mayor densidad (la cual tiende á disminuir en beneficio de la higiene, como sucede en los pueblos modelos), no tendría tanta importancia como en otras poblaciones por la facilidad indicada de ventilación de las viviendas.

C. – Aislamiento entre las casas y las alcantarillas, etc.—Redactado por el Ayuntamiento hace tres años un plan general de saneamiento que abarcara el de la casa, el de la vía pública y de los desagües, se han llevado con tal celo, con tal entusiasmo las obras de todo género referentes á esos puntos, que hoy puede decirse **que la atmósfera de las**

alcantarillas de San Sebastián, es tan pura como la de la vía pública, y si bien es verdad que no se han hecho experiencias como las del Laboratorio de Montsouris, por las que llegó á deducirse, que en una alcantarilla bien cuidada de París había menos bacterias en su ambiente que en la de la vía pública (en una proporción de 50 á 84) puede asegurarse que nada de perturbador hay en ellas, porque la ventilación se efectúa con facilidad y las materias que á ellas llegan salen con rapidez al mar. No obstante esto, existe una brigada permanente para su limpieza, conservación y vigilancia.

La vía pública se halla aislada de esa red de evacuación por medio de sifones hidráulicos que constituyen el mejor y más perfecto de los cierres.

Por último, es preciso manifestar que el 90 por 100 de la parte nueva de la Ciudad, que es el doble de la vieja, tiene sus fincas saneadas en tal forma, que todos los desagües se hallan aislados de la red del alcantarillado por un doble cierre hidráulico. En el origen de todos los desagües, retretes, urinarios, bañeras, fregaderas, lavabos, etc., se establece un sifón y todas las sustancias vertidas van á parar á un tubo de 0,15 metros de diámetro

máximo, en cuyo pie se establece otro sifón, que afecta á todos los servicios y desde él parte una tubería de 0,15 metros que conduce las aguas á la alcantarilla pública. Los retretes se limpian por medio de tiradores que vierten violentamente 10 litros de agua, y producen el arrastre de las materias fecales de tal modo, que puede decirse que en el momento en que han salido del cuerpo del hombre, se hallan en la alcantarilla, por la cual van al mar.

Imposible es así la infección de la atmósfera en la vivienda, y esto no puede realizarse de otro modo que por medio de sifones; pues ni los cierres más complicados, ejecutados por importantes casas inglesas, llegan á producir el aislamiento perfecto exigido por las reglas higiénicas. El sifón es insustituible.

En la parte vieja de la Ciudad se hallan en estas condiciones el 50 por 100 de sus fincas. Hasta hace dos años el sifón existía por excepción en las casas de San Sebastián, y dado en tan breve plazo el paso de gigante expuesto, puede asegurarse que el año próximo, habrá en el orbe ciudad tan higiénica como San Sebastián, pero no habrá ninguna que la aventaje. La incomunicación entre la atmós-

fera de la alcantarilla y la de la vivienda, será absoluta.

Las estadísticas oficiales vienen á corroborar cuanto antes hemos indicado, como se ve en el cuadro siguiente, publicado por la Dirección general de Sanidad, que es el resumen de mortalidad de todas las capitales de España el año 1902.

CAPITALES	*Tanto por 1000 de mortalidad*	CAPITALES	*Tanto por 1000 de mortalidad*
Vitoria	29,43	Lérida	26,57
Albacete	28,42	Logroño	31,22
Alicante	28,82	Lugo	33,99
Almería	32,17	Madrid	32,78
Avila	27,53	Málaga	32,57
Badajoz	31,24	Murcia	53,34
Baleares	21,39	Pamplona	34,80
Barcelona	27,17	Orense	36,19
Burgos	37,61	Oviedo	31,68
Cáceres	38,70	Palencia	40,27
Cádiz	32,77	Pontevedra	25,95
Canarias	18,64	Salamanca	40,04
Castellón	28,06	Santander	34,57
Ciudad-Real	36,65	Segovia	32,29
Córdoba	36,47	Sevilla	34,98
Coruña	36,56	Soria	33,71
Cuenca	36,51	Tarragona	24,55
Gerona	40,91	Teruel	36,87
Granada	31,51	Toledo	34,21
Guadalajara	32,50	Valencia	29,72
San Sebastián	25,74	Valladolid	33,52
Huelva	29,21	Bilbao	33,14
Huesca	33.61	Zamora	51,56
Jaen	40,39	Zaragoza	34,13
León	39,80		

Vése claramente en ese cuadro la brillante situación que ocupa San Sebastián entre las capitales de España en cuanto á demografía se refiere. Los efectos de los trabajos de higiene han sido tales, que la mortalidad el pasado año de 1902 descendió á 25,04 á pesar de la alteración antedicha de la salud pública; pero esos efectos son mucho más claramente perceptibles á medida que vamos avanzando. Si comparamos los últimos semestres de iguales períodos de estación, obtenemos las siguientes cifras de mortalidad.

	Meses	Defunciones		Meses	Defunciones
1901	Octubre	63	1902	Octubre...	58
—	Noviembr.	64	—	Noviembr.	65
—	Diciembre	111	—	Diciembre	87
1902	Enero	90	1903	Enero	74
—	Febrero...	102	—	Febrero...	73
—	Marzo	79	—	Marzo	91
	TOTAL...	509		TOTAL...	448

Es decir, que ha habido 61 defunciones menos en el último semestre, lo que para su población de 36.000 habitantes representa un 3,33 por 1000 anual de descenso de la mortalidad.

Estas cifras bajarán rápidamente, y es bien seguro que con los constantes trabajos del Municipio y la asidua cooperación del

público, se conseguirá como legítimo fruto el descenso á un 18 por 1000 dentro de un par de años.

Premiados ha visto la Corporación Municipal sus desvelos en pro de la higiene por la Dirección General de Sanidad, con un diploma remitido por el infatigable é inteligente Director de Sanidad que fué, D. Angel Pulido, que dice así:

«La Dirección General de Sanidad ha teni»do la satisfacción de apreciar el adelanto en »las costumbres higiénicas y en el saneamien»to urbano que realiza el Ayuntamiento de »San Sebastián (Guipúzcoa), para mejorar la »salud pública.=«La cooperación de ese »Ayuntamiento al bien de la salud pública, »que es siempre el primero y más sólido ele»mento de fuerza, prosperidad y ventura, así »para los pueblos como para los individuos, »merece la estimación y el aplauso de cuan»tos se interesan por el progreso de España, »y muy especialmente de la Dirección de Sa»nidad, á quien incumbe el ministerio de vi»gilar por aquel supremo bien, procurando su »desarrollo, y estimulando á cuantos organis»mos y particulares le favorezcan.=«Reciba »la más entusiasta enhorabuena de este Cen»tro por el laudable concurso que presta al »bien público y á la enseñanza de los ciuda»danos, empleando las artes más cultas y no»bles que es dable usar á los pueblos adelan-

»tados.=Dios guarde á V. E. muchos años. »=Madrid 5 de Septiembre de 1902.=El Di»rector General de Sanidad, Angel Pulido.= »Excmo. Sr. Alcalde Presidente del Ayunta»miento de San Sebastián.»

En las líneas anteriores hemos hecho ver cuáles son las condiciones de salubridad que tiene San Sebastián, debido al trabajo de sus moradores, pero hay otras nacidas exclusivamente de sus privilegiadas condiciones topográficas. Sabido es que el aire de mar es completamente aséptico; desprovisto de polvo orgánico, de amoniaco, de hidrógeno sulfurado, de ácido sulfuroso, de ácidos nítrico y nitroso y de microbios; tiene en alto grado por su asepsia, condiciones para evitar mil enfermedades. La presencia del ozono le proporciona además propiedades antisépticas. También es bien sabido que dado el gran poder regulador del calor que tiene el mar, las variaciones de temperatura en la costa son muy lentas, de una estación á otra, y del día á la noche, los inviernos son templados y los estíos poco calurosos, y por eso es tan favorecida en todo tiempo por quienes ni quieren sentir grandes y bruscas variaciones de temperatura, ni hallarse sometidos á los rigores del frío ó del calor.

La presión atmosférica es la máxima, el aire más denso y por tanto mayor la cantidad de oxígeno que en cada aspiración entra en nuestros pulmones.

Estas circunstancias, factor común á poblaciones de la costa, siempre que pueda la brisa marina purificar el ambiente y que en San Sebastián es muy fácil por ser una lengüeta sin relieve penetrada en el mar, son la causa de la afluencia, cada vez mayor, de población flotante de verano é invierno y de la fama universal que tiene adquirida, motivo, sin duda alguna, de haber sido elegida para residencia de verano de la familia Real y de la frecuencia con que es honrada con visitas de Monarcas, Príncipes y personajes importantes.

San Sebastián 1.° de Abril de 1903.